

LA DESCONEXIÓN ENTRE SOCIEDAD Y POLÍTICA

Francisco Arellano • Sebastián Aylwin



RESUMEN:

Se indaga en la profundización de la crisis de legitimidad que vive la política, en particular la situación del gobierno ante el desplome de la credibilidad de la Presidenta, y las acciones que ha tomado para tratar de aminorar la crisis. Se observa también el relato construido desde el gobierno de una supuesta polaridad generacional al interior del conglomerado oficialista, y a la luz de esto, se evalúa el carácter político de los primeros catorce meses de gobierno. Se observa tanto la radicalización frente al gobierno de los actores de la educación, como de ciertos sectores del empresariado. Se anticipa finalmente una profundización del escenario de vacío político y se señalan posibles implicancias de dicho proceso.

PALABRAS CLAVE:

- Concertación.
- Bachelet.
- Cambio de gabinete,
- Vacío político.
- Movilizaciones.
- Empresarios.
- Legitimidad.

En ediciones anteriores de estos Cuadernos de Coyuntura hemos analizado los rasgos autoritarios del liderazgo de la presidenta Bachelet, caracterizado por una conducción no sujeta al escrutinio público ni a la deliberación democrática, ejemplificada en la convocatoria a la “Comisión Engel” como resolución tecnocrática al problema de cooptación empresarial del sistema político, y la serie de anuncios ambiguos sin aceptar preguntas e interpelaciones de periodistas y de la ciudadanía en general¹. Si bien dichos rasgos han continuado durante los últimos meses de forma acrecentada, con anuncios como el “proceso constituyente” y el cambio de gabinete comunicado de forma sorpresiva en un programa de televisión conducido por Mario Kreutzberger, en la actualidad devienen en una renuncia a conducir el proceso político que vive el país durante su mandato².

Al mismo tiempo, el gobierno busca reeditar la idea de una disputa interna al interior de la Nueva Mayoría, donde la vieja Concertación -conservadora y reacia a los cambios- estaría representada por la “vieja guardia”, un conjunto de cuadros vetustos que se propondrían asaltar al gobierno desplazando a la “nueva guardia” -representantes del espíritu reformista y progresista de la Nueva Mayoría-, soportes materiales de la posibilidad de dejar atrás la Concertación para que la nueva coalición sea algo cualitativamente distinta. Esta distinción busca evitar el juicio político a la estrategia de gobierno llevada a cabo por el círculo inmediato de Bachelet, particularmente el ex ministro del Interior Rodrigo Peñailillo, hoy criticada por sectores organizados de la sociedad y al mismo tiempo por el empresariado. De todas formas, es importante observar más allá de estos relatos las posibles articulaciones reales que se mueven en el poder -político, económico, cultural, etc.- para enfrentar la crisis de fondo de legitimidad.

Este contexto, confuso y frenético, impacta en los sectores organizados de la sociedad que buscan influir en la política. El movimiento estudiantil se bate en la marejada con dificultad y el empresariado es expuesto a dar explicaciones, causando una radicalización de sus posturas frente al gobierno. No obstante, la estrategia de exclusión hacia el primero y la incuestionada representación de los segundos, siguen siendo la tónica general del gobierno.

Con lo anterior, se propone una perspectiva más general en algunos asuntos de la coyuntura política, necesarios para leer el escenario actual. Distinguir los elementos orgánicos de los coyunturales en los movimientos de una sociedad, permite identificar la evolución de los procesos y separarlos de las manifestaciones específicas con que impactan en la vida política, por más que estas últimas en ocasiones sean más espectaculares.

I. LA RENUNCIA DE BACHELET

El problema del financiamiento empresarial a la política se instala intensamente en el seno del gobierno mismo. Uno de los principales referentes políticos del nuevo gobierno de Bachelet, Rodrigo Peñailillo, habría sido financiado durante el tiempo que ofició como encargado de preparar la vuelta de la ex Presidenta desde Nueva York para iniciar su campaña, por la empresa del recaudador político Giorgio Martelli, Asesorías y Negocios SpA (AyN), que a su vez era financiada por SQM, propiedad de Julio Ponce Lerou, yerno de Augusto Pinochet. La estrategia de La Moneda para enfrentar este caso ejemplifica la claudicación de la misma.

1 Figueroa, F. y Romero, N. (2014, diciembre). La gobernabilidad en tiempos del bacheletismo. *Cuadernos de Coyuntura*, (6), pp. 5-14 y Arellano, F. y Aylwin, S. (2015, abril). El vacío político. *Cuadernos de Coyuntura* (7), pp. 6-16.

2 Ruiz, C. (2015, 8 de mayo). La renuncia de Bachelet. *The Clinic*. Recuperado de: <http://www.theclinic.cl/2015/05/08/columna-la-renuncia-de-bachelet/>

Insistir en que las asesorías representadas en las boletas del ex ministro Peñailillo fueron efectivamente realizadas implícitamente, afirma que el problema es estrictamente legal o referido a la ética personal del ministro, y no un problema que afecta la legitimidad política del gobierno. Esta estrategia no sólo terminó siendo poco convincente, al no poder demostrar el ministro su propia afirmación, sino que renunció a enfrentar el problema de fondo, abordando el problema como uno coyuntural. Este hecho derivó rápidamente en un cuestionamiento a Bachelet, respecto a si conocía las gestiones que se realizaban para financiar la campaña, y por tanto, los complejos vínculos que éstas implicaban. Nuevamente, la forma inicial de enfrentar el problema -negar la existencia de una precampaña- se vuelve insostenible.

En paralelo, la *Comisión contra los Conflictos de Interés, Tráfico de Influencias y Corrupción* o “Comisión Engel” entregó su informe, lo que justificó que la Presidenta anunciara las medidas a tomar al respecto en una cadena nacional, concretada el 28 de abril. Pero las medidas específicas de la Comisión, que deberán evaluarse en su justa medida cuando los proyectos comiencen a presentarse, se vieron opacadas por el anuncio de iniciar un “proceso constituyente abierto a la ciudadanía (...) que deberá desembocar en la Nueva Carta Fundamental”. La ambigüedad del anuncio, estrategia usada durante el año pasado para conciliar las expectativas generadas durante la campaña con la dificultad para cumplirlas, cuidando el capital político del gobierno recién electo, hoy tiene un efecto distinto, debilitando la iniciativa del ejecutivo y profundizando el vacío de conducción³. En el mundo político, las opiniones van desde una crítica a la opacidad del anuncio, un apoyo tibio por las mismas razones, hasta señalar lo desafortunado que fue mezclar las medidas contra la corrupción con el tema constituyente. Relevante fue que estas posturas atravesaron transversalmente el espectro, desde partidarios de la Asamblea Constituyente, como Giorgio Jackson de Revolución Democrática, a Hernán Larraín, nuevo presidente de la UDI. Dentro de la propia Concertación, figuras como Jorge Correa Sutil tuvieron que desmarcarse de la Presidenta ante la insuficiencia de la estrategia presidencial para enfrentar el momento político.

Al contrario de lo que se esperaba, la cadena nacional lejos de servir para retomar las riendas de la agenda terminó de instalar la necesidad de cambiar el equipo político del gobierno. Los casos que complicaron al ex ministro Peñailillo fue lo que rebalsó la contención que evitaba un cambio de gabinete desde el año pasado. El 5 de mayo, en el programa de conversación “Qué le pasa a Chile”, conducido por Mario Kreutzberger, la Presidenta Bachelet anunció que le había pedido la renuncia a todos su ministros y se tomaría un plazo de 72 horas para anunciar los cambios efectivos. Como ha sido una práctica de este gobierno, cumplido el plazo autoimpuesto se extendió por 48 horas más y el cambio se concretó el lunes 11.

El dato fundamental de este cambio es la salida y reemplazo de todo el equipo político de las carteras ministeriales. En Interior, Peñailillo (PPD) se retira y asume el hasta entonces ministro de Defensa DC, Jorge Burgos, con una larga trayectoria de inteligencia y orden interno, en tanto director del Consejo Coordinador de Seguridad Pública de principios de los

³ Al punto que dos intelectuales que han oficiado de intérpretes de la Presidenta, concluyeron visiones completamente contradictorias del mismo discurso. Así, mientras Fernando Atria interpretó el anuncio como la decisión de la presidenta a convocar al poder constituyente, de una forma aún indefinida pero no sujeto a la actual Constitución, mientras que Eugenio Tironi declaró que el anuncio claramente desechaba la posibilidad de una Asamblea Constituyente. Entrevista en Radio ADN (2015, 29 de abril). Eugenio Tironi: Bachelet confirmó la muerte definitiva de un respaldo a la Asamblea Constituyente. *Radio ADN*. Recuperado de: <http://www.adnradio.cl/noticias/politica/eugenio-tironi-bachelet-confirmando-la-muerte-definitiva-de-un-respaldo-a-la-asamblea-constituyente/20150429/nota/2739338.aspx>; y Araya, R. (2015, mayo 27). Fernando Atria: “Busquemos un gran acuerdo constituyente”. *Radio ADN*. Recuperado de: <http://tv.biobiochile.cl/notas/2015/05/27/fernando-atrria-busquemos-un-gran-acuerdo-constituyente.shtml>

noventa -conocido como “La Oficina”-, que se encargó de la inteligencia y desarticulación de los grupos armados de izquierda que lucharon contra la dictadura y subsistieron a la transición, para luego ser subsecretario de Guerra. En la Secretaría General de Gobierno, deja su cargo Elizalde (PS) y asume Marcelo Díaz, del mismo partido y embajador en Argentina, quien fue diputado por La Serena y cercano a Enrique Correa, ministro durante el gobierno de Aylwin. En la Secretaría General de la Presidencia, abandona Rincón (DC), que asume la cartera de Trabajo, y arriba el PPD Jorge Insunza, diputado y anteriormente gerente de la consultora Imaginación, del mismo Enrique Correa. Este renuncia a dos semanas de asumir, por haber realizado millonarias asesorías a diversas empresas mineras –Codelco, entre ellas-, mientras oficiaba como presidente de la Comisión de Minería de la Cámara de Diputados. Finalmente en Hacienda se retira Arenas (PS) e ingresa el PPD Rodrigo Valdés, quien oficiaba como presidente ejecutivo del Banco Estado -nombrado por el propio Arenas- y que, anteriormente, trabajó en el Fondo Monetario Internacional.

Si bien el debate giró en torno a una posible moderación de las posturas con los nuevos rostros del equipo político, la presencia de Enrique Correa, a través de Marcelo Díaz y Jorge Insunza, más la llegada de un hombre tradicional de partido como Jorge Burgos, no está marcado tanto por las ideas que estos representan, sino por el estilo o estrategia política. De eso se provee una mayor moderación en las intervenciones públicas, conceptos y relato general, presentando la apuesta del gobierno no como algo que no es -una apuesta refundacional-, sino como lo que efectivamente es: un intento de ajustes parciales que contengan determinados excesos del sistema, identificados hace ya tiempo por la intelectualidad técnica -leal al modelo- o por el malestar ciudadano.

Mención aparte merece la designación del PC Marcos Barraza en el Ministerio de Desarrollo Social -aumentando a dos los militantes comunistas en carteras ministeriales-, el que ha sido cuestionado por sus vínculos con la Universidad Arcis -hoy en una profunda crisis financiera y acusada de lucrar- al haber ejercido como director del Instituto ICAL, la Inmobiliaria Libertad y de la misma Universidad. Cabe también mencionar que el Ministerio de Desarrollo Social es el continuador del Mideplan, y este a su vez de la Odeplan, que durante la dictadura desarrolló las políticas de focalización del gasto, propias del Estado subsidiario.

Ni comisiones, cambios de gabinete o anuncios grandilocuentes han permitido al gobierno retomar el control de la agenda, mucho menos conducir el proceso político que vive el país. Así, otro caso que afecta directamente a la Presidenta, el financiamiento de su precampaña, es enfrentado con una imposición a los partidos oficialistas a defender a su gobierno, un silencio hermético de la Presidenta y una explicación implausible de sus ministros, a saber, que no habría existido precampaña y Bachelet no habría estado enterada de los esfuerzos de recaudación que se realizaban (similar al “me enteré por la prensa” utilizado para enfrentar el caso Caval). La evidente inmolación de capital político que significa esta estrategia, ha hecho que empiece a ser desafiada por los partidos. Así, Isabel Allende (PS) y René Saffirio (DC) han afirmado la existencia -obvia por lo demás- de precampañas, declarando implícita o explícitamente que la presidenta ha faltado a la verdad. Nuevamente se elige personalizar el problema, utilizar como estándar el de la legalidad y hacer afirmaciones que no sólo resultan cuestionadas en su veracidad, sino que tampoco responden al escrutinio del ciudadano, que alejado de la técnica legal, espera una conducción política razonable que reconstruya el lazo de confianza necesaria entre sociedad civil y política.

Esta renuncia de Bachelet es a conducir políticamente el gobierno, reduciéndolo a la mera

administración de la contingencia. Las esquirlas de esta crisis tienen impacto diferenciado en el campo de la política. Mientras a partidos que buscaban afirmarse mediante su lealtad al gobierno, como el Comunista, le aumenta los costos de su postura; al movimiento Revolución Democrática lo deja en una posición incómoda, teniendo que elegir entre mantener su “colaboración crítica” con el gobierno, que hoy los dejaría definitivamente en el oficialismo, o pasarse a una oposición de izquierda, luego de haber renegado de esta posibilidad y, quizás más determinante, haber convencido a sus propias bases de no hacerlo.

La política personalista sigue siendo la principal forma de construir un efímero capital político. Isabel Allende logra capitalizar el descontento largamente incubado contra Camilo Escalona al interior del Partido Socialista, y presentar su triunfo a la opinión pública como un apoyo a Bachelet, instalándose de paso como una de las figuras políticas con mayor adhesión ciudadana -lo que en la actualidad significa inmediatamente la posibilidad de una candidatura presidencial⁴. En este mismo campo, al sempiterno candidato Marco Enríquez-Ominami se le nota incómodo. Inicialmente opta por el silencio ante los escándalos de corrupción, hasta que estos golpean su puerta al descubrirse boletas de su jefe de campaña, Cristián Warner, que lo vinculan con SQM. Primero, MEO opta por negar todo vínculo, y luego, al descubrirse reuniones y viajes del candidato con el gerente de SQM, Patricio Contesse, opta por referirse a los elementos de su programa sobre el litio, vinculado a la actividad de SQM que justificaría las conversaciones descubiertas. Finalmente, busca tomar la iniciativa, al ser arrastrado al escrutinio público contra su voluntad, en una carta a *El Mercurio*, en la que afirma que “el sistema capitalista es la base para una sociedad con menos desigualdad”, ratificando su voluntad de ser candidato de continuidad de la Concertación y su alianza político-empresarial⁵.

En resumen, la estrategia autoritaria del gobierno de Bachelet para sostener su relato reformista se derrumba, y termina de instalarse un vacío en el centro del sistema político: La Moneda. A su vez, la manera de enfrentar la crisis de legitimidad significa una capitulación a dar una solución política en el tiempo inmediato, liderada por Bachelet. Al contrario, el gobierno se transforma en un motor de combustión interna que consume capital político con mucha mayor rapidez de lo que genera. Simultáneamente, se reafirma una política personalista, centrada en el carisma de líderes momentáneos que ascienden, alejados de los partidos, y caen, refugiándose en los partidos, en el contexto de crisis de legitimidad.

II. NI LO UNO NI LO OTRO, SINO TODO LO CONTRARIO

El cambio de gabinete venía siendo anunciado y solicitado por distintas figuras de la política a partir de las quejas por la falta de capacidad de varios ministros, luego por los problemas que tuvo el gobierno para aprobar su reforma tributaria a mediados del 2014, y, de ahí en adelante, con más intensidad tras cada tropezón de La Moneda. En respuesta, el gobierno construyó una épica sobre su resistencia a cambiar el gabinete, vinculando el cumplimiento de sus anunciadas reformas a la permanencia de la alineación oficial con la que Bachelet comenzó su mandato. Esto hizo que el cambio mismo estuviera revestido de un aire de tragedia, sobre el que se construyó el relato de una especie de triunfo de la “vieja guardia”

4 CEP. (2015, 7 de mayo). Estudio nacional de opinión pública, abril 2015. Recuperado de: http://www.cepchile.cl/1_5916/doc/estudio_nacional_de_opinion_publica_abril_2015.html#.VXSYBa2lyko

5 Enríquez-Ominami, M. (2015, 18 de mayo). La crisis de la monarquía electiva ya no sirve para fomentar la inversión económica. *El Mercurio*, Cuerpo A, p. 2.

conservadora, representada por los liderazgos emblemáticos de la Concertación, sobre una nueva generación reformista, encabezada por el equipo político del gobierno. Contribuyó con esta imagen el “Manifiesto del G-90”, publicado por The Clinic, y que construye un relato político y social sobre esta supuesta nueva generación⁶. En respuesta, varias de las figuras caracterizadas como “vieja guardia” respondieron públicamente, rechazando la distinción y criticando políticamente la conducción del gobierno⁷. Es relevante detenerse en desentrañar lo sustantivo detrás del uso de estas imágenes, parte del discurso más general que intenta presentar a la Nueva Mayoría como algo cualitativamente distinto que la Concertación, para así entregar claridades sobre el carácter y dirección del gobierno y su coalición. ¿Qué fueron estos primeros catorce meses de gobierno de Bachelet? ¿Cómo es posible que tanto los empresarios como otras fuerzas sociales estén en conflicto con el gobierno?

El segundo gobierno de Michelle Bachelet asume en condiciones sumamente particulares. El dato político más relevante en marzo del 2014 era la existencia de un malestar social incubado durante las últimas dos décadas, tanto respecto de la ausencia de meritocracia en el funcionamiento de la sociedad, como del abandono experimentado por la población frente a la mercantilización de sus condiciones de reproducción social y la ausencia de derechos sociales. La falta de respuestas ante estas demandas -recordemos que reformas de este tipo vienen siendo prometidas desde el gobierno de Patricio Aylwin-, produjo un lento pero profundo proceso de deslegitimación de los partidos e instituciones de la transición, hasta el punto en que la candidatura de Bachelet se produjo más por descarte que por aclamación: era la única figura de la Concertación con apoyo suficiente para tratar siquiera de ser candidata. Sin embargo, el dato duro es que pese a todos los anuncios de campaña, la abstención siguió en aumento. Es decir, ni el cambio de nombre de la coalición, ni la incorporación del Partido Comunista, ni los anuncios de reforma tributaria, educacional y nueva constitución, fueron capaces de revertir la tendencia de descrédito de la élite política chilena.

En el Chile gestado por la dictadura y la Concertación construir derechos sociales universales, como en un momento prometió la actual Presidenta, no es solo un tema de asignación de recursos, pues previo a ello se debe hacer retroceder al mercado que ha encontrado ahí -en salud, educación, pensiones, vivienda, etc.-, nichos de acumulación que hoy son determinantes para el desarrollo de la economía chilena. Es decir, implica desmercantilizar, y por tanto, redefinir aspectos relevantes del patrón de desarrollo. Esta tarea es sumamente compleja por dos razones. Primero, la hegemonía cultural y poder económico del empresariado no tienen precedente en la historia chilena. Controlan la mayoría de los medios de comunicación, tienen una vasta red de centros de pensamiento y operan con una estrecha concomitancia con la jerarquía de la Iglesia Católica. A la vez, el sector privado representa el 80% de la inversión y otorgan cerca del 90% de los empleos⁸. Son, además, el sector más organizado de la sociedad, con organizaciones gremiales para las distintas ramas de la producción y una “mega-gremial” para representarlas en conjunto. Como si no fuera suficiente, financian a todos los partidos políticos constituidos. Se puede encontrar cierta diversidad ideológica en su interior, pero donde sigue teniendo mucha fuerza con comportamientos rentistas y monopólicos, junto con un pensamiento de rasgos

6 Fernández, P. y Rojas, J. (2015, 26 de abril). El manifiesto del G-90. *The Clinic*. Recuperado de: <http://www.theclinic.cl/2015/04/26/el-manifiesto-del-g90/>

7 Garretón, O. (2015, 4 de mayo). La vieja guardia. *La Tercera*. Recuperado de: <http://voces.latercera.com/2015/05/04/oscar-guillermo-garreton/la-vieja-guardia/>

8 Cifras actualizadas trimestralmente pueden encontrarse en <http://www.ine.cl>

oligárquicos y anti-democráticos. Varios de los grupos empresariales descansan parte de su acumulación en el subsidio estatal, y por tanto, son sumamente reactivos a reformas que pudieran poner en duda la absoluta disponibilidad de dichos recursos.

Por otro lado, los sectores sociales que pudieran presionar por cambios, y de este modo, hacer contrapeso al poder empresarial, están aún en estadios muy incipientes de constitución. No solo fue desarmado prácticamente todo el tejido social que existía al año '73, sino que, además, la estructura social de Chile se transformó radicalmente, por lo que los sujetos sociales que emergen en los años posteriores responden a comportamientos, hábitos y rasgos cualitativamente distintos que aquellos previos al golpe, a la vez que las transformaciones económicas aumentaron enormemente su heterogeneidad y, por tanto, sus dificultades de constitución. Hoy su expresión más organizada, con todas sus limitaciones, son las organizaciones de estudiantes universitarios, pero no hay siquiera partidos políticos que sean propiamente representantes de dicho interés social.

En este contexto, construir la fuerza social y política necesaria para desmercantilizar derechos sociales, requeriría partir por el tema en donde hay más criticidad construida -educación- y hacerlo promoviendo la unidad y confluencia de los actores que se han movilizado por dichos cambios. Esto supone acercar estos sectores, ofreciendo espacio para un debate y acuerdos sustantivos sobre el carácter de la reforma, que permitiesen ir más allá de los intereses corporativos de cada uno, y así generar un respaldo social amplio y robusto a la reforma.

Desafortunadamente, desde un primer momento, el gobierno desechó apoyarse en los actores sociales que se movilaron por reformar la educación, a la vez que tuvo un discurso sostenidamente ambiguo y confuso, sin otorgar claridades sobre la dirección de la reforma ni su implementación, y sin ofrecer espacio para acuerdos sustantivos. De este modo, decidió empujar una reforma por sí solo, cuya primera etapa terminó con un proyecto para regular la educación particular subvencionada, que fue incapaz de cumplir los fines que se propuso (acabar con el lucro, la selección y el copago), a la vez que le entregará una descomunal porción de recursos a la educación privada y a la iglesia (con quien tuvo que pactar finalmente), y cuyos plazos de aplicación son tan lejanos, que cabe seria duda sobre si será realmente implementada. La segunda etapa de la reforma, carrera docente, siguiendo el mismo patrón, cuenta hoy con un flamante rechazo del 96% del profesorado.

A pesar de esta desconexión, el gobierno insistió en un diseño donde apostaba a ser representación política de estos intereses, y de este modo, legitimar su programa de gobierno. Con una serie de retóricos anuncios y declaraciones, donde la más emblemática fue la figura utilizada por Jaime Quintana, presidente PPD, de que este gobierno actuaría como una "retroexcavadora" para desmontar el legado de la dictadura, La Moneda intentó congraciarse con los sectores sociales que demandan reformas. Sin embargo, la ausencia de gestos reales para concretar dicha voluntad, profundizó aún más la alicaída legitimidad de la dirigencia política.

En paralelo, el gran empresariado, acostumbrado durante los años noventa y dos mil a un trato nobiliario y a ser considerados como el motor de la modernización y el desarrollo por parte de la prensa e intelectualidad cortesana, enfrentan el inicio del gobierno de Bachelet afectados por una vertiginosa caída de credibilidad, tras la seguidilla de escándalos de corrupción de los años anteriores -lucro en universidades privadas, repactaciones unilaterales de La Polar, colusión en farmacias y empresas de pollos, etc.- y su creciente sindicación como

los responsables de la desigualdad en Chile. Así, las primeras semanas de marzo observaron con cierta cautela los movimientos del gobierno, e incluso se vieron algunas señales de voluntad de diálogo, como el nombramiento de Rafael Guilisasti -empresario vinculado a Andrés Velasco y ex presidente de la CPC y ex MAPU- y Carlos Hurtado -ex ministro de la Concertación- como vicepresidentes de la SOFOFA⁹. Sin embargo, la reforma tributaria presentada por el gobierno rápidamente radicalizó sus posturas.

En la tónica de sus anuncios ambiguos, Bachelet había señalado que la reforma tributaria serviría para recaudar los recursos necesarios para la reforma educacional y combatiría la desigualdad. El proyecto en concreto realizaba un aumento al impuesto de primera categoría (5%), pero además, aumentaba significativamente las atribuciones del Servicio de Impuestos Internos, y eliminaba el Fondo de Utilidades Tributables (FUT) -mecanismo utilizado para eludir y rebajar impuestos- entre otras cosas. Algunas de estas propuestas eran de carácter positivo, desde una perspectiva de una modernización y racionalización de la legislación tributaria, pero no contaban con ningún apoyo social con capacidad para desplegarse en el escenario político. Como era previsible, detonaron la oposición radical y frontal del conjunto de los gremios empresariales, terminando en el bochornoso episodio de la negociación en “la cocina de Juan Andrés Fontaine” y en el que Jorge Awad declaró ser “el papá de la guagua”, a través de la cual se desdibujaron, e incluso se hicieron retroceder los tenues objetivos igualitaristas de la reforma¹⁰.

De aquí en adelante este panorama solo se profundizó. Se repitieron los anuncios grandilocuentes y la exclusión de los actores en la definición de las reformas, lo que aumentó su polarización con el gobierno, mientras que las indefiniciones y la sensación de falta de control directo por parte del empresariado lo radicalizó cada vez más. Lo único que resistía del diseño original era la inmaculada credibilidad de la Presidenta, que sucumbió con el caso Caval.

El cambio de gabinete representa el fracaso de un diseño político que apostó, sobre la base de los atributos de personalidad de la presidenta, un equipo sumamente hermético, y una seguidilla de maromas comunicacionales, aparentar que hacía una serie de reformas sustantivas, con el objeto de seducir al malestar, sin hacerlas, con el fin de dejar tranquilo al empresariado. Ambos objetivos fracasaron.

Como se señaló anteriormente, Bachelet, con su indefinición frente al proceso constituyente, y el posterior cambio de gabinete donde retira a todo su equipo político, renuncia a conducir el escenario político chileno. Sin embargo, a pesar de todos los escándalos de corrupción, la alianza social y política que representa el actual gobierno se mantiene, a la vez que no aparece ningún actor con capacidad de opacarlo, por lo que es posible prever que la inercia de la apuesta de contener al malestar social por la vía de reformas que no toquen el carácter subsidiario del Estado, se mantenga. Posiblemente, el nuevo gabinete opte por hacer esto con un discurso más claro hacia el empresariado, y de la mano con esto, confrontando directamente a los actores sociales que se movilicen por cambios sustantivos. De ser así, se puede anticipar una polarización más diáfana entre un gobierno pro-Estado subsidiario y movimientos sociales de distintos niveles de constitución, conciencia y politización bregando por reformas anti-subsidiarias.

9 Más detalles en Boccoardo G. & Romero N. (2014, Junio). ¿Se inicia un nuevo ciclo político en Chile? Entre la restauración y el arranque de una transformación de la política. *Cuadernos de Coyuntura*, (3), pp. 4-17.

10 Para una evaluación crítica del proyecto aprobado ver Rivas, S. (2014, 5 de junio). “No soy padre de la reforma tributaria y tengo discrepancias con ella”. *Qué Pasa*. Recuperado de: <http://www.quepasa.cl/articulo/actualidad/2014/06/1-145219claudio-agostini-no-soy-padre-de-la-reforma-tributaria-y-tengo-discrepancias-con.shtml>

La pertinencia de desenmascarar la poca sustancia de la apuesta que representó el bacheletismo, no puede hacer olvidar la necesidad de observar posibles procesos reales de reordenamiento en la élite, capaces de dirigir verdaderos procesos de ajuste del modelo de desarrollo. Aun cuando es muy pronto para emitir un veredicto, los movimientos del ex Presidente Ricardo Lagos, en estos últimos meses, podrían anunciar una apuesta de esta envergadura. A finales de marzo, a través de la Fundación Democracia y Desarrollo, lanzó una plataforma informativa sobre la función de la Constitución y la historia constituyente de Chile, además de que permitir el debate sobre posibles reformas a la Constitución actual. En abril participó en una serie de actividades en torno a la convocatoria que hizo el *Centro de Estudios Públicos* a treinta académicos de derecho constitucional para debatir sobre la legitimidad de la actual Constitución, las posibles reformas, y las vías para realizarlas¹¹. A principios de mayo dio una larga entrevista¹², convocando a los empresarios a entrar a una segunda etapa de concesiones (donde la “primera etapa” sería su mandato). Por último, el 15 de mayo, la Cámara Chileno Norteamericana de Comercio ofreció un almuerzo pagado donde el ex mandatario analizó el escenario político y económico¹³. Más allá de si será o no candidato presidencial, estos movimientos podrían anunciar una maniobra con el objetivo de lograr consenso a nivel de élite económica e intelectual sobre determinadas reformas y ajustes sustantivos, con el objeto de responder ante el malestar social, sin necesidad de incorporarlo realmente a incidir en el proceso. Semejante tipo de operaciones deben estar en la mira de las fuerzas de cambio, pues podrían implicar verdaderos reordenamientos en el escenario político nacional.

III. EL VACÍO “IMPACTA” EN LA SOCIEDAD

Como cada marzo, se generan expectativas sobre el estado de salud y capacidad de convocatoria del movimiento estudiantil. Si bien las primeras semanas de abril dieron la impresión de que se repetiría la tónica del 2014 -marcado por divisiones internas del movimiento y menor capacidad de movilización- con discrepancias públicas entre la organización de estudiantes secundarios conducida por militantes de partidos oficialistas, Cones, y Confech, con una marcada postura crítica al gobierno; se reconstruye un mínimo de unidad en las organizaciones gremiales. En abril se realizó la primera marcha educacional del año, la que esta vez estuvo teñida por los casos de corrupción que enfrentaba la política. No obstante la masividad de la convocatoria -150.000 personas, según los organizadores-, poco efecto tuvo sobre el debate nacional, centrado en la crisis política, la falta de conducción del gobierno y las posibles salidas al problema. De alguna manera, la situación política del país ha postergado el debate sobre las reformas con impacto social, lo que en la práctica significa que la coyuntura puntual de los casos de corrupción y crisis política general tiene un efecto de exclusión a los actores sociales antes que de apertura. Los partidos políticos, pero también las editoriales e intelectuales, construyen la idea -elitista- de que antes de asumir el problema del malestar social es necesario reconstruir la política, separando una vez más lo social y lo político.

11 Que culminó con la publicación del libro “Diálogos Constituyentes”, que fue presentado por el ex mandatario y el abogado Enrique Barros.

12 El Mercurio. (2015, 10 de mayo). Ricardo Lagos Escobar: “Tenemos que pasar a una segunda etapa de infraestructura (...) Llamo a pensar más en grande”. *El Mercurio*. Recuperado de: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=144047>

13 AmCham. (2015, 18 de mayo). AmCham es un lugar de encuentro para relación entre Chile y EE.UU. AmCham. Recuperado de: <http://www.amchamchile.cl/2015/05/amcham-ha-sido-un-lugar-de-encuentro-para-la-relacion-entre-chile-y-ee-uu/>

En el ámbito específico de los profesores, sobre los cuales está puesto el foco a raíz de la decisión del Mineduc de iniciar el año con la reforma a la carrera docente, llama la atención que continúa un proceso de mayor concientización en las bases del gremio -particularmente los jóvenes no afiliados al Colegio-, que se expresó a fines del año pasado y vuelve hacerlo en la consulta nacional que se llevó a cabo el 11 de mayo. De acuerdo a la información entregada por el gremio, con 47.123 votos escrutados, correspondientes al 59,1% del total, el 96,4% de los profesores que votaron rechaza el proyecto de carrera docente del gobierno¹⁴. Con lo anterior, la Confech y el Colegio de Profesores acuerdan una nueva fecha de movilización para mayo. Esta marcha retoma las banderas educacionales, marcada por el rechazo al proyecto de carrera docente, la demanda de desmunicipalizar los liceos y la gratuidad en educación superior, todo bajo la consigna de una nueva educación pública. La pregunta ahora era saber cuán determinante había sido el contexto político y los casos de corrupción para la masividad de la marcha anterior, y cuánto respaldo seguirían teniendo los principios educacionales del movimiento social. Nuevamente los organizadores cifraron los asistentes en 150.000 personas. No obstante, la marcha quedó marcada por el asesinato de dos estudiantes en la ciudad de Valparaíso a manos de un civil. Este hecho impactó a la sociedad y revivió el debate sobre la violencia en el contexto de la protesta social.

En relación a los contenidos de la marcha, el ministro de Educación, Nicolás Eyzaguirre, se limitó a comentar que “no podemos hacer que esos puntos de vista sean los únicos que en definitiva se traduzcan en proyectos de ley”¹⁵. La semana siguiente, y con ocasión del discurso presidencial del 21 de mayo, los estudiantes volvieron a marchar en Valparaíso. En este contexto, otro estudiante es herido de gravedad, ahora por Fuerzas Especiales de Carabineros. Este incidente impacta profundamente al movimiento, trasladando el foco hacia el actuar represivo del Ministerio del Interior, mezclándose los elementos educacionales con la libertad de expresión y el derecho a manifestarse. La Confech convocó inmediatamente a una manifestación centrada en la consigna “no más represión”, a la que adhieren el resto de las organizaciones estudiantiles y la familia del estudiante herido. En paralelo, el Ministerio del Interior se ve envuelto en un solapado conflicto con carabineros, en relación al nivel de apoyo político que las autoridades civiles le otorgan a la institución.

Esta sucesión de eventos se producen en un paulatino, pero sostenido, aumento en la radicalidad -de fondo y forma- de las movilizaciones estudiantiles. Tanto en el mundo universitario tradicional como en el privado se extienden paros y tomas, como la de las oficinas administrativas de la Universidad Diego Portales, cuya federación de estudiantes -liderada por la alianza entre el Fel, la Izquierda Autónoma y la UNE¹⁶- fue elegida para integrar la mesa ejecutiva y, por tanto, cumplir un rol de vocero de la confederación de universitarios. Este ciclo en ascenso de movilizaciones se encuentra ante un escenario muy distinto al del 2011, por lo que significa un desafío de envergadura para las organizaciones políticas, tradicionales o emergentes, insertas en el movimiento estudiantil. Por un lado, la política responde ante el vacío de conducción con un aislamiento aún mayor, haciendo crecer

14 El 62,3% de los votos escrutados corresponde a profesores no colegiados, lo que evidencia el peso gravitante que este segmento tiene en la conducción del gremio, del que es crítico. Esta crítica puede ser la explicación a que la propuesta de carrera docente del Colegio no capitalizara todo el rechazo a la propuesta del gobierno, obteniendo un 53,7% de respaldo, con una votación técnicamente empatada entre los no colegiados. Ver <http://www.colegiodeprofesores.cl/images/consulta11mayo2015/escrutinio4/escrutinio4nacional.pdf>

15 El Mercurio. (2015, 15 de mayo). Eyzaguirre a Confech: “No podemos incluir sólo sus opiniones en proyecto de gratuidad”. *El Mercurio*. Recuperado de: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2015/05/15/717120/eyzaguirre-responde-a-confech-no-podemos-incluir-solo-sus-puntos-de-vista-en-proyecto-de-gratuidad.html>

16 *Op. Cit.*, 1.

la brecha con la sociedad. Por el otro, la radicalización del movimiento se confunde con los hechos de violencia, aislándose también éste de una ciudadanía que rechaza estos sucesos, lo que además es aprovechado por el Mineduc quienes denuncian la falta de respuesta del Confech al ofrecimiento de diálogo del ministerio. Saber apoyarse en los sectores de la sociedad que aún se sienten comprometidos con los ideales que representó el movimiento estudiantil y no caer en las distracciones con que se busca excluirlo será, sin duda, uno de los principales retos del movimiento social por la educación.

En la otra vereda, el empresariado empieza marzo muy golpeado por los escándalos vinculados al financiamiento ilegal de campañas políticas. En este contexto, a fines de marzo, es “electo” -candidato único- Alberto Salas como presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), quien se desempeñaba como dirigente de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI), y además es director de la Empresa Nacional de Minería (Enami) y de las compañías mineras Quebrada Blanca, Carmen de Andacollo y Valle Central. Su entrada, en reemplazo de Andrés Santa-Cruz, fue recibido como una señal de continuidad en la política de la multigremial¹⁷, que se ha caracterizado por mantener una fuerte presión sobre el Ejecutivo, al punto de vetar toda reforma por insustantiva que sea.

Así, el escenario de vacío político y el comportamiento errático del gobierno gatillaron cierta radicalización de parte de las organizaciones gremiales del empresariado. Así, en abril se convocó a un cónclave sobre la reforma laboral, en que se presentó un video, que luego fue difundido por internet, donde criticaron la reforma y señalaron no haber sido escuchados por el gobierno. Esto fue encabezado por los líderes de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa) y la Cámara Nacional de Comercio (CNC): Hermann von Mühlenbrock y Ricardo Mewes¹⁸. Esta postura fue fuertemente ratificada en la elección de fines de ese mes, donde Hermann von Mühlenbrock venció a Andrés Navarro por 73 votos contra 24 por el liderato de la Sofofa¹⁹. Navarro representaba una opción de mayor apertura hacia la necesidad de ciertas reformas en el modelo chileno, y el resultado de la elección reafirma la posición del gremio industrial de confrontación ante todo interés ajeno a los propios.

Merecen atención los golpes que han recibido dos altos dirigentes de empresas chilenas integradas con multinacionales tras conocerse su vinculación con los casos de corrupción. Son los casos de Ponce Lerou, quien renuncia, tras 28 años, a repostularse a presidir el directorio de SQM tras las presiones de los accionistas canadienses de la compañía, el grupo PCS²⁰; y el caso de Jaime de Aguirre, quien era director ejecutivo de Chilevisión, y a quien Time Warner, el actual controlador de la empresa, le pidió su renuncia tras conocerse pagos irregulares que habría recibió de SQM, Pampa Calichera, Aguas Andinas e Inversiones Iliche²¹.

17 San Juan, P. y Cáceres, C. (2015, 26 de marzo). Alberto Salas es elegido como nuevo presidente de la CPC. *La Tercera*. Recuperado de: <http://www.latercera.com/noticia/negocios/2015/03/655-622652-9-alberto-salas-es-elegido-como-nuevo-presidente-de-la-cpc.shtml>

18 Cáceres, C. y Fierro, P. (2015, 16 de Mayo). Cónclave y video de empresarios anti reforma laboral es sólo el primer paso de varias acciones. *La Tercera*. Recuperado de: <http://diario.latercera.com/2015/04/16/01/contenido/negocios/10-187676-9-conclave-y-video-de-empresarios-anti-reforma-laboral-es-solo-el-primer-paso-de.shtml>

19 San Juan, P. (2015, 29 de mayo). Hermann von Mühlenbrock es reelecto como presidente de la Sofofa. *La Tercera*. Recuperado de: <http://www.latercera.com/noticia/negocios/2015/04/655-627639-9-hermann-von-muhlenbrock-es-reelecto-como-presidente-de-la-sofofa.shtml>

20 Diario Financiero (2015, 22 de mayo). Julio Ponce Lerou cede a presiones de PCS y no será candidato en directorio de SQM. *Diario Financiero*. Recuperado de: <https://www.df.cl/noticias/empresas/actualidad/julio-ponce-lerou-cede-a-presiones-de-pcs-y-no-sera-candidato-en-directorio-de-sqm/2015-04-22/192520.html>

21 Pérez, X. (2015, 26 de mayo). El bono triangulado de Piñera que rebasó el vaso de Jaime de Aguirre en Chilevisión. *El Mostrador*. Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/pais/2015/05/26/el-bono-triangulado-de-pinera-que-rebaso-el-vaso-de-jaime-de-aguirre-en-chilevision/>

En ambos casos hay elementos particulares que influyen en cada decisión, pero de todas maneras es una señal importante del peso que tiene el capital extranjero sobre las prácticas de los directivos nacionales, una tendencia que se ha acrecentado con la internacionalización de los capitales nacionales.

Por último, el cambio de gabinete fue recibido con entusiasmo por este campo, en particular el cambio del ministro de Economía²². Este entusiasmo llegó hasta el punto que desde el CEP se ofreció una interpretación que permitiría quitar responsabilidad a Bachelet con el devenir del primer año de su gobierno, allanando el camino para un reencantamiento de la élite económica con este nuevo enfoque del gobierno concertacionista²³.

IV. EL MIEDO Y EL VACÍO POLÍTICO

El escenario político descrito anticipa una proyección y profundización del vacío político. Salvo los anotados movimientos del ex Presidente Lagos, no hay ningún actor en la escena política -ni en los partidos políticos ni en los actores sociales- que pareciera tener capacidad para liderar y promover un proceso de relegitimación de la política y sus instituciones. En este contexto, se empieza a notar un creciente temor en sectores medios ante las posibles implicancias económicas y sociales de esta parálisis que vive el gobierno y el Congreso. Este miedo provocado por la incertidumbre frente a la situación general del país, podría ser fácilmente aprovechado para promover soluciones autoritarias a la crisis política. De este modo, semejante percepción podría disminuir el apoyo a los actores movilizados por cambios, y acelerar una recomposición espuria de la política de sello autoritario. En esa línea, el mismo vacío político desnuda las insuficiencias de las fuerzas sociales subalternas y las organizaciones que participan de ellos para ofrecer una respuesta propiamente política a la situación que vive el país. En este contexto pareciera necesaria la constitución de una organización que apueste a ser expresión política del malestar social incubado, que permita su constitución como actor permanente en la lucha política. Este proceso es cualitativamente distinto al de la maduración de fuerzas sociales, pues requiere una intervención consciente al calor de la lucha política abierta en la sociedad. Dicho actor, difícilmente podrá reemplazar al conjunto de las alternativas políticas que maduró la transición, debido a la escasa constitución de fuerzas sociales que debería representar, pero sí podría establecer un campo de disenso legítimo al modelo político, económico y social gestado en dictadura y profundizado en democracia ▼

22 Cooperativa. (2015, 11 de mayo). Empresarios celebran cambio en el Ministerio de Hacienda. *Cooperativa*. Recuperado de: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/gobierno/gabinete/empresarios-celebran-cambio-en-el-ministerio-de-hacie/2015-05-11/141534.html>

23 Gallagher, D. (2015, 15 de mayo). Aire fresco. *El Mercurio*. Recuperado de: <http://www.elmercurio.com/blogs/2015/05/15/31807/Aire-fresco.aspx>

SUSCRIPCIONES:

PARA RECIBIR CADA EDICIÓN DE LOS CUADERNOS DE COYUNTURA EN TU DOMICILIO, CONTAMOS CON UNA MODALIDAD DE DONACIONES Y SUSCRIPCIÓN.

► ¿CÓMO PUEDES APOYARNOS?

- 1. Comprometiéndote con un aporte mensual de 5.000, 10.000, 15.000 pesos o una cifra mayor en la medida de tus posibilidades.
- 2. A todos quienes hagan un aporte mensual de 5.000 pesos o más se les enviará a su domicilio cada versión de los Cuadernos de Coyuntura que editamos bimestralmente.
- 3. Puedes elegir la modalidad de pago entre hacer un depósito bancario o una transferencia electrónica mensual a la Cuenta Corriente de Fundación Nodo XXI.



► ¿QUÉ DATOS NECESITAS PARA HACER TU DEPÓSITO?

- Fundación Nodo XXI - RUT: 65.065.819-1
- Cuenta Corriente N°:
008000240709 - Banco de Chile
- Correo de confirmación:
suscripciones@nodoxxi.cl

► ¿A QUÉ DESTINAMOS LAS DONACIONES?

- A la elaboración y difusión de material de estudio sobre problemáticas políticas, sociales, económicas y culturales, con una perspectiva de derechos y un enfoque que destaca por su originalidad y compromiso con el cambio social.
- A la organización de actividades de formación de masas críticas a través del debate, la deliberación y construcción de miradas colectivas, especialmente en conjunto con organizaciones y movimientos sociales de relevancia nacional.
- A la elaboración y socialización de propuestas y opiniones relevantes para la apropiación crítica de nuestra realidad, a través de material para medios de comunicación, redes sociales, columnas de opinión y campañas.